

Colombia debe avanzar en la estructuración de proyectos, en el cálculo de sus costos y en la inversión que harán viable la reducción de emisiones de CO₂.

Pintando de verde el financiamiento

El mundo entero se aCOMUNICÓ en el mes de noviembre con los ojos puestos en Glasgow, donde se desarrolló la Conferencia de Cambio Climático de Naciones Unidas o Conferencia de las Partes COP26 y con la mente más atenta en lo que respecta al cambio climático y los esfuerzos que todos debemos hacer para detenerlo. El principal objetivo de esta conferencia es acelerar la acción de los gobiernos para detener el cambio climático, y entre sus compromisos se encuentran la reducción de emisiones de carbono al 2030 de acuerdo con el plan de acción acordado en el Acuerdo de París. Este requiere el compromiso de los bancos como financiadores internacionales para disminuir los riesgos de crédito que se generan a nivel global por el cambio climático.

Colombia, el segundo país más vulnerable del planeta y uno de los más vulnerables al riesgo de

extremos climáticos por clima cálido en su zona. En la COP26 se comprometió con una reducción de sus emisiones en 30% frente al escenario neutral, una meta ambiciosa. El año pasado aumentó su compromiso a un 31%. Para que la política se traduzca en los hechos se deben identificar las acciones que cada uno de los actores debe tomar para lograr una meta de reducción de emisiones. Para que impacten estas acciones se requiere avanzar en la estructuración de los proyectos que las hacen viables, en el cálculo de sus costos y en la fuente adecuada de financiamiento. Algunas iniciativas representativas generan proyectos que pueden ser financiados directamente por empresas involucradas, otras requieren algún respaldo de la política pública que los vincula al resto de la acción de los bancos de desarrollo de desarrollo de instituciones financieras internacionales que reducen los costos de financiamiento y otras requieren el apoyo del presupuesto público.

Para el trabajo técnico y de estructuración, se le llama al que debe hacer los actores, como la mayoría de los bancos de la COP26 a las instituciones financieras internacionales, el rol crucial del sector financiero para incentivar acciones de cooperación y para incluir inversiones diseñadas que impacten en su máxima expresión viable a nivel local.

Los bancos de desarrollo de desarrollo en Colombia deben tener una perspectiva. Por una parte, la Superintendencia Financiera publica la información relevante clasificada que muestra apoyo

Se debe seguir avanzando tanto en el frente financiero como en el estratégico y sectorial para que se implementen proyectos con impacto ambiental.

empresas, instituciones, entidades financieras e instituciones públicas y privadas en la identificación y evaluación de actividades económicas y acciones con contribuciones sustentables para poder impulsar la movilización efectiva de recursos privados y públicos hacia las inversiones necesarias para el logro de objetivos ambientales. A partir de una revisión de tendencias internacionales y un complejo trabajo de identificación y homologación local a las realidades del país, las actividades y acciones económicas

identificadas pueden ser las que financian sostenibilidad económica y el potencial de hacer una contribución sustancial al mitigación del cambio climático. Las actividades y acciones se clasifican en 6 sectores energía (E); construcción (C); gestión de residuos y captura de carbono (R); transporte (T); TIC (I); manufactura (M) y agricultura, ganadería y pesca. Junto con Asobancaria se identificó en primer lugar para verificar que los proyectos de implementación de la transición sean viables y entre una práctica que se conoce como greenwashing.

Por otro lado, el Ministerio de Hacienda realizó la primera subasta de un bono verde soberano en Colombia con un plazo a 10 años. Es el primer país latinoamericano en hacerlo local. «Este es un hito importante soberano en el 2019 en dólares y euros». Se trata la operación de colón US\$100 millones, para la demanda fue del 34,4 veces la oferta que superó US\$70 millones. Como resultado del caso de los bonos verdes que sirven para financiar proyectos sostenibles que contribuyen a reducir los riesgos de sostenibilidad climática. La oferta que se presentó fue de 100 millones de dólares y se completó con los bonos tradicionales. Se espera que en los próximos días se realice una segunda subasta con otros países.

Tras lograr un acuerdo de financiación verde con los bancos internacionales que contribuyen a reducir los riesgos de sostenibilidad climática, se debe seguir avanzando tanto en el frente financiero como en el estratégico y sectorial para que efectivamente se implementen proyectos con impacto ambiental. ■

Pintando de verde el financiamiento

Por **Ximena Cadena**... “Colombia debe avanzar en la estructuración de proyectos, en el cálculo de sus costos y en la inversión que harán viable la reducción de emisiones de CO₂.”...